

El ingeniero agrónomo propone, a falta de productos con garantías, prácticas culturales para limitar un problema cada vez más grave



LOGROÑO. Alertábamos recientemente de la pérdida en el patrimonio vitícola que supone la disminución del viñedo viejo que, como consecuencia de los arranques cada vez más frecuentes, se están produciendo en el viñedo riojano. Las viñas viejas ven mermada su producción con el tiempo por la disminución de carga por cepa y también por la abundancia de marras, o cepas, que cuando mueren, no son sustituidas.

La principal causa de mortalidad de las cepas es por las enfermedades fúngicas de madera. Se agrupan en este término una serie de patologías producidas por hongos, que penetran en la planta y atacan a la madera produciendo trastornos en la circulación de la savia. Los síntomas comienzan en las hojas y pámpanos y provocan un decaimiento de las plantas afectadas, que terminan muriendo.

La infección se produce por esporas que se dispersan por el aire, y en menor medida por la tierra, procedentes de otras plantas huéspedes, que pueden ser o no de viña. El material vegetal infectado resulta ser otro medio de propagación de la enfermedad. Recientemente se ha celebrado, promovida por Arprovi y por la Consejería de Agricultura de La Rioja, una jornada en la que se ha evaluado la incidencia de la enfermedad y se han expuesto algunos trabajos realizados en distintas comunidades autónomas en la búsqueda de alguna solución para este mal que asola a la viña, lo mismo a las plantas maduras como a las más jóvenes. Se destacaba en este foro el incremento de la incidencia de las enfermedades de madera en todo el mundo en los últimos años: la «filoxera del siglo XXI», apodo que evidencia la grave preocupación de los técnicos, sin que de momento haya ninguna solución definitiva para su control.

En los años 80 solo se conocían en España, con síntomas propios de las enfermedades fúngicas de madera, la yesca y la eutipiosis. Entonces se



Cepa de tempranillo afectada por eutipiosis al inicio de la brotación. :: A. R.

La filoxera del siglo XXI

Antonio Remesal alerta del fuerte incremento de las enfermedades fúngicas de la madera y la falta de soluciones

mantenían casi a raya con un producto químico, el arsenito sódico, que, demostrada su peligrosidad para la salud, fue prohibido.

Hoy en día, además de la yesca y la eutipiosis, se producen daños por al menos otras tres: la 'enfermedad de Petri' y el 'pie negro', que afectan fundamentalmente a plantas jóvenes, y el llamado 'brazo muerto'

(BDA), que se manifiesta de forma parecida a la yesca y a la eutipiosis en cepas de diversas edades. El incremento es achacable, aparte de a la retirada del arsenito sódico, a los siguientes factores:

1.- Sistemas de conducción en espaldera, con geometría de los brazos y poda más proclive a la incidencia de

estas patologías, frente al tradicional cultivo en vaso.

2.- Numerosas transformaciones de vaso a espaldera o reconversiones varietales. Grandes heridas por las que penetran los hongos.

3.- Incremento de las plantaciones (la mayoría además en espaldera).

4.- Mayor intensificación del cultivo de la vid.

«Los fungicidas no han dado, por ahora, resultados, por lo que hacen falta medidas preventivas

5.- Podas más agresivas como consecuencia del incremento de tijeras neumáticas o eléctricas que facilitan el trabajo, pero que hace que se realicen cortes que, con la herramienta de toda la vida, no se realizarían.

Diversos grupos de investigación en todo el mundo están llevando a cabo numerosos proyectos en los que se está abordando tanto la naturaleza de las enfermedades como medidas para evitar su desarrollo y control. Hasta la fecha no se ha descubierto un método de control efectivo. Los fungicidas no han dado resultados que alberguen grandes esperanzas, por lo que la solución pasa por medidas preventivas. Para información de los viticultores, citamos algunas recomendaciones contra las enfermedades fúngicas:

1.- Utilización de material vegetal de alta calidad sanitaria. Plantas de buen grosor, con sistema radicular uniforme, callo bien formado, sin roturas o heridas y con buena distribución de las raíces. Son estos, además de la garantía del viverista, elementos a los que es necesario prestar atención antes de adquirir la planta-injerto o el barbado.

2.- Plantación cuidadosa, evitando heridas que pueden servir de entrada de las esporas contaminantes.

3.- Mantener la plantación en buen estado nutricional, pero sin excesos de abonado, evitando en lo posible situaciones de estrés.

4.- Evitar la poda en días de lluvia, nieve o niebla.

5.- Durante la poda, realizar el corte en bisel que minimiza la acumulación de agua en la herida, y dejar un espacio de 2-3 cm hasta la yema.

6.- Reducir en lo posible los cortes de sarmiento gruesos y brazos.

7.- Proteger las heridas de poda con algún producto específico.

8.- Retirada de sarmientos.

9.- Recogida y destrucción mediante la quema de sarmientos, restos de poda y cepas de viñedos afectados.

Los recursos, tanto materiales como humanos, son escasos y tampoco ajenos a los recortes, lo cual no contribuye a que se produzcan avances que nos haga presagiar un horizonte para el fin de esta patología, que causa daños en la longevidad de las cepas y graves pérdidas económicas en la viticultura mundial.



REPOSTA 30 €
Y LLEVATE UN
LAVADO GRATIS*

- ✓ Abierta 24 horas los 365 días del año
- ✓ Servicio atendido
- ✓ Descuentos especiales para transportistas
- ✓ Lavaderos, aspiradores y pistas de lavado a presión

* Oferta válida los martes y miércoles para turismos, 4x4 y camionetas hasta agotar existencias

Avda. de Madrid, 25
26007 Logroño 941 210 844
lasgaunas@lasgaunas.es